

# Elecciones

P

or segunda vez en su historia, República Dominicana ha tenido elecciones congresionales y municipales separadas de las presidenciales. La primera había sido en 1966, en la salida electoral de la segunda intervención norteamericana.

Estas elecciones han estado marcadas por el luto de uno de los candidatos principales: José Francisco Peña Gómez, candidato a síndico (alcalde) por el Distrito Nacional, el municipio más importante, que incluye la capital, con la tercera parte de la población nacional. Era líder del Partido Revolucionario Dominicano (PRD), y figura connotada de la Internacional Socialista. Murió en la semana de las elecciones, después de una larga lucha contra el cáncer.

Las elecciones representaron un triunfo extraordinario del PRD, que quedó con 24 de los treinta senadores, 83 de los 144 diputados, y las tres cuartas partes de los ayuntamientos. Lograron el 51.4% de los votos válidos, frente al 31.2% del gobernante Partido de la Liberación Dominicana (PLD) y 16.8% del Partido Reformista Social Cristiano (PRSC) del nonagenario y aún activo políticamente Joaquín Balaguer.

En 1996, el Presidente Leonel Fernández ganó la segunda vuelta electoral haciendo alianza con el Dr. Balaguer. Pero esta alianza se ha debilitado, y ahora juntos no logran mayoría en ninguna de las cámaras. Aunque el PLD ha aumentado el número de sus congresistas, no ha logrado siquiera la cantidad necesaria para obtener el derecho al veto.

El Presidente Fernández ha tenido dificultad en sus primeros dos años de gobierno para lograr aprobación de leyes o del presupuesto de la nación por el Congreso. El nuevo cuadro permite sospechar que esta dificultad se verá incrementada en los próximos dos años.



**Leonel Fernández**

El Presidente Fernández ha tenido dificultad en sus primeros dos años de gobierno para lograr aprobación de leyes o del presupuesto de la nación por el Congreso. El nuevo cuadro permite sospechar que esta dificultad se verá incrementada en los próximos dos años.

Ante esta situación, tendrá que mejorar su capacidad de negociar con la oposición, que en el pasado ha sido muy deficiente, y con la sociedad civil. Para este fin, ha creado las Comisiones Presidenciales para el Apoyo al Desarrollo Barrial y Provincial, y la Dirección de Análisis de la Relación Estado Sociedad, cuyo director ha sido elevado al rango de Secretario de Estado. La alternativa sería intentar gobernar prescindiendo de los poderes legislativo y municipal sobre la base de las prerrogativas que le concede una Constitución altamente presidencialista, lo que sería sumamente peligroso para la gobernabilidad.

El fracaso electoral del partido de gobierno no se debe a múltiples factores. Había llegado al poder con un promedio de votos superior al obtenido en estas elecciones. En la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 1996, el PLD obtuvo el 39%. Ahora obtuvieron casi la mitad de los votos de entonces, que, por la alta abstención (47.0%), representaron el 31.2% del total de votos válidos. Esto quiere decir que las simpatías del partido gobernante han bajado en estos dos años. Hay un sentimiento de parálisis, que

